

La disyuntiva entre cantidad-calidad y fecundidad-educación

Las políticas para reducir la fecundidad en los países en desarrollo potencian por lo general los niveles educativos, pero solo ligeramente

DISCURSO DE ASCENSOR

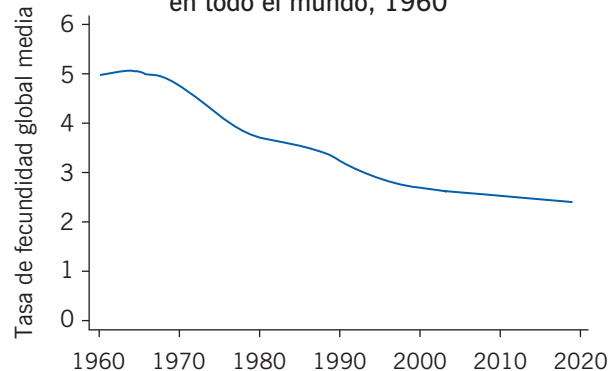
A nivel nacional, se ha observado desde hace tiempo que el nivel educativo medio de un país se asocia negativamente a su tasa de fecundidad total. A nivel familiar, también está bien documentado que la educación de los hijos se asocia negativamente al número de hijos en la familia. ¿Implican estas observaciones una relación causal entre el número de hijos y el nivel educativo medio (la disyuntiva cantidad-calidad)? Una respuesta clara a esta pregunta ayudará a los políticos e investigadores a evaluar el beneficio total de las políticas de planificación familiar, tanto de las que tratan de reducir la fecundidad como de las que la fomentan.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + La fecundidad baja, o el hecho de tener menos hijos por familia, se asocia con más años de escolarización.
- + Las familias con menos hijos pueden invertir más en cada hijo, lo que favorece la calidad de vida de los niños (mejor salud, educación y habilidad cognitiva).
- + Un aumento planificado del número de hijos de una familia tiene menos impacto en los gastos por hijo que un aumento no planificado, ya que los padres pueden ajustar sus finanzas antes de que llegue otro hijo.
- + En los países en desarrollo, las políticas de planificación familiar podrían aumentar la calidad de vida de los niños.
- + En los países desarrollados con tasas de fecundidad muy bajas, las políticas a favor de la fecundidad podrían no tener un efecto negativo en la calidad.

La fecundidad ha bajado considerablemente en todo el mundo, 1960



Fuente: cálculos del propio autor según datos de la Banco Mundial. En internet: <https://data.worldbank.org/topic>

Contras

- Las correlaciones negativas entre el número de hijos y su calidad de vida podrían reflejar una relación falsa.
- El coste medio de criar a un hijo es mayor para las familias con menos hijos, ya que no pueden aprovechar la economía de escala (por ejemplo, compartir habitación o ropa).
- Un aumento no planificado en el número de hijos podría tener un gran efecto negativo en la calidad de vida de los niños.
- Las políticas para reducir la fecundidad con el fin de mejorar la calidad de vida de los niños podrían no ser eficaces cuando la educación está altamente subvencionada y la edad de escolarización está regulada.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Es probable que las políticas dirigidas a reducir la fecundidad aumenten los gastos en educación por hijo de los padres, especialmente en los países en desarrollo que necesitan reducir las rápidas tasas de crecimiento de la población. Sin embargo, aunque las políticas que fomentan que las parejas tengan menos hijos podrían estimular la inversión parental en la salud y educación de los hijos, los estudios empíricos indican que el impacto sería pequeño. En los países desarrollados, donde la preocupación política es más bien la baja tasa de fecundidad (por debajo del reemplazo), es improbable que las políticas que animan a tener más hijos tengan un efecto negativo en la calidad de vida de los niños.